



Ver desde la altura de Dios

26/08/2010

Evangelio: Mt 24,42-51

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Velen y estén preparados, porque no saben qué día va a venir su Señor. Tengan por cierto que si un padre de familia supiera a qué hora va a venir el ladrón, estaría vigilando y no dejaría que se le metiera por un boquete en su casa. También ustedes estén preparados, porque a la hora en que menos lo piensen, vendrá el Hijo del hombre.

Fíjense en un servidor fiel y prudente, a quien su amo nombró encargado de toda la servidumbre para que le proporcionara oportunamente el alimento. Dichoso ese servidor, si al regresar su amo, lo encuentra cumpliendo con su deber. Yo les aseguro que le encargará la administración de todos sus bienes. Pero si el servidor es un malvado, y pensando que su amo tardará, se pone a golpear a sus compañeros, a comer y emborracharse, vendrá su amo el día menos pensado, a una hora imprevista, lo castigará severamente y lo hará correr la misma suerte de los hipócritas. Entonces todo será llanto y desesperación".

Oración introductoria:

Señor, la fe teologal es un don inmenso que nos prepara para aceptar tus misterios. Otórgame, Señor, esta virtud que me capacita para conocerte, para encontrarte y amarte.

Petición:

Señor, ¡aumenta mi fe!

Meditación:

Jesús "no se refiere a una vigilancia externa, como podría ser la del guardián de una cárcel. Más bien, se entiende como un 'ver desde lo alto', un ver desde la altura de Dios. Ver desde la perspectiva de Dios es ver con un amor que quiere servir al otro, que quiere ayudarlo a llegar a ser lo que debe ser (...). Contemplando desde Dios, se tiene una visión de conjunto, se ven los peligros al igual que las esperanzas y las posibilidades. Desde la perspectiva de Dios se ve la esencia, se ve al hombre interior (...). La fe no debe quedarse en teoría: debe convertirse en vida. Si en el sacramento encontramos al Señor; si en la oración hablamos con Él; si en las decisiones de la vida diaria nos adherimos a Cristo, entonces 'vemos' cada vez más claramente cuán bueno es. Entonces experimentamos cuán bueno es estar con Él. De esa certeza vivida deriva luego la capacidad de comunicar la fe a los demás de modo creíble" (Benedicto XVI, 29 de junio de 2009).

Reflexión apostólica:

Todo lo que podemos hacer por el bien de la Iglesia es tan meritorio a los ojos de Dios que nuestra inteligencia no puede comprenderlo ni imaginarlo. Trabajemos con sinceridad por nuestra Madre la Iglesia con todo nuestro corazón.

Propósito:

Ver hoy todos los acontecimientos desde la luz de la fe.

Diálogo con Cristo:

Jesús, qué diferente es mi vida cuando me esfuerzo por ver todo desde el plano de la fe, las cosas, las actividades, las mismas relaciones sociales, todo se transforma y se vuelve relativo de cara a la eternidad. ¡Qué pocas cosas son importantes! Ayúdame a vivir pensando en el cielo que me has prometido.

«No olviden que en el ámbito sobrenatural hemos de actuar como si todo dependiera de nosotros; y confiar, porque todo depende de Dios» ([Cristo al centro](#), n. 160).